

Curso - taller: “Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones”

Elaborado por el Mtro. Carlos Gerardo Cituk Maza

Narrativas de los bloques 1, 2, 3 y 4.

Propósito de la lfe: profundizar sobre la reflexión sobre el proceso de construcción de los programas analíticos, mediante la revisión y discusión de los avances de éstos.

Aspecto de mejora: mejorar la apropiación y comprensión de información clave del Plan analítico.

“Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones”

Bloque 1.

Elaborado por el Mtro. Carlos Gerardo Cituk Maza

Actividad 1. Narrativa de experiencias del primer módulo “Distintas miradas del currículo”

Durante esta primer semana, en el curso "**Los docentes y los programas de estudio 2022 de la Nueva Escuela Mexicana: nuevas miradas y nuevas relaciones**", he tenido la oportunidad de reflexionar profundamente sobre las transformaciones en los planes y programas educativos en México. Este primer bloque me permitió analizar el currículo desde diferentes perspectivas, enfocándome en su evolución, las reformas recientes y el rol que desempeñamos como docentes.

Reformas educativas recientes y el rol docente

El repaso de las reformas y cambios educativos de las últimas décadas me ayudó a comprender cómo han ido cambiando las políticas y programas educativos para adaptarse a las necesidades sociales y culturales. Desde las distintas reformas anteriores hasta la más reciente en 2022, se ha buscado transitar de un enfoque centralizado hacia propuestas más flexibles y contextualizadas. En este proceso, el papel docente también ha evolucionado, pasando de ser simples transmisores de conocimiento a guías que acompañan a los estudiantes en el aprendizaje situado.

Cambios en los planes y programas hasta 2022

Durante las sesiones se destacó cómo los planes de estudio han ido transformándose para responder a los retos actuales. El Plan de Estudios 2022 marca un cambio significativo, ya que reorganiza los aprendizajes en campos formativos y promueve la integración de los saberes, alejándose del esquema tradicional por asignaturas. Además, coloca a los estudiantes y la comunidad educativa en el centro, con una participación activa en el proceso educativo.

Nuevas perspectivas del papel de los estudiantes y la comunidad educativa

El Plan 2022 resalta a los estudiantes como participantes activos, capaces de construir aprendizajes en función de su contexto y sus realidades. Por otro lado, la comunidad educativa deja de ser un ente pasivo para convertirse en un aliado estratégico que colabora en el proceso formativo. Esto refuerza la idea de la escuela como un espacio que conecta las necesidades del entorno con los aprendizajes escolares.

Participación docente y autonomía profesional

Un tema que llamó mi atención fue la manera en que el Plan 2022 valora la autonomía profesional del docente. A diferencia de modelos anteriores, ahora se nos invita a diseñar programas analíticos que respondan al contexto específico de nuestras escuelas. Este enfoque nos da la oportunidad de reflexionar sobre nuestra práctica y diseñar experiencias educativas significativas.

Concepción de comunidad, escuela y aprendizaje

El Plan 2022 redefine el concepto de comunidad escolar, dándole un papel activo en la construcción de aprendizajes. La familia, las autoridades educativas y la sociedad son concebidos como aliados para apoyar la formación integral de los estudiantes. El aprendizaje, por su parte, se entiende como un proceso que conecta los conocimientos escolares con las problemáticas reales del entorno.

Organización de contenidos y enfoque didáctico

En cuanto a la estructura, el Plan 2022 organiza los contenidos en campos formativos, fomentando la interdisciplinariedad y la relación entre saberes. Este modelo facilita la resolución de problemas reales y la aplicación de metodologías como proyectos, aprendizaje basado en problemas y aprendizaje servicio. Asimismo, el enfoque didáctico prioriza el aprendizaje significativo y el trabajo colaborativo.

Reflexiones personales y aprendizaje

Este bloque me llevó a reflexionar sobre mi práctica docente desde una perspectiva más flexible y creativa. Entendí que los cambios en los planes de estudio son una oportunidad

para innovar y adaptarnos a las necesidades de nuestros estudiantes. La autonomía que plantea el Plan 2022 nos permite desempeñar un papel clave como agentes de cambio en nuestras comunidades educativas.

En resumen, este bloque ha sido una experiencia enriquecedora que me deja herramientas útiles y una visión renovada de mi rol como docente. Reconozco que estos cambios son una oportunidad para transformar tanto nuestra práctica como las vidas de nuestros estudiantes, integrando la escuela con su entorno y su comunidad.

“Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones”

Bloque 2.

Elaborado por el Mtro. Carlos Gerardo Cituk Maza

Actividad 2. Narrativa de experiencias del segundo módulo “Caminemos Juntos”

El segundo bloque del curso **“Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones”** subraya la importancia de construir prácticas educativas basadas en la colaboración y la participación activa de los colectivos docentes. En este contexto, el Plan de Estudio 2022 nos plantea un desafío: transformar la visión tradicional de la enseñanza aislada y adoptar un enfoque donde la coordinación y el trabajo en equipo para que sea la base para el logro de aprendizajes significativos en todos los estudiantes.

Este bloque invita a reflexionar sobre el sentido de la escuela como un espacio para la formación integral de los alumnos, alineado con el perfil de egreso propuesto por el Plan de Estudio 2022. Este perfil busca formar estudiantes críticos, capaces de resolver problemas y conscientes de su entorno social y cultural. Para alcanzar este objetivo, se enfatiza que la mejor ruta no es la individual, sino la colectiva, ya que permite integrar perspectivas diversas, enriquecer los enfoques pedagógicos y fortalecer los vínculos entre docentes.

En la práctica, trabajar colectivamente implica enfrentar retos importantes, especialmente cuando no existe una interacción y trabajo conjunto entre los miembros del colectivo. Es esencial identificar posturas, respetar los puntos de vista y construir acuerdos sólidos para resolver problemas educativos. Como lo señalan Krichesky y Murillo, la coordinación efectiva debe ir más allá de planificar tareas o distribuir responsabilidades; debe fomentar vínculos interdependientes y crear un sentido de comunidad entre los docentes. Esto no solo mejora la calidad educativa, sino que también permite abordar de manera conjunta los grandes retos que enfrentan las escuelas secundarias.

Un aspecto clave del bloque fue la reflexión sobre las estrategias necesarias para llegar a acuerdos. En la secundaria donde colaboro como muchas del escenario nacional se tienen grandes desafíos, se destaca la importancia de organizar reuniones periódicas donde se discutan las necesidades del alumnado, se establezcan prioridades y se definan acciones conjuntas. Este enfoque, basado en la participación activa, permite tomar decisiones centradas en el aprendizaje y no solo en el cumplimiento administrativo.

Además, el bloque abordó la importancia de generar productos conjuntos, como recursos didácticos o proyectos interdisciplinarios, que no solo resuelvan necesidades inmediatas, sino que también fortalezcan las competencias docentes. En este sentido, la resolución de problemas se convierte en un ejercicio colectivo, donde se evalúan alternativas, se debaten decisiones previas y se planifican intervenciones pedagógicas más efectivas.

En conclusión, este bloque reafirma la necesidad de transformar la práctica docente en una labor colectiva, donde cada miembro del equipo aporte desde su experiencia y conocimiento. La colaboración, más que una estrategia, se convierte en el eje para construir una educación que responda a las demandas actuales. Este camino, aunque desafiante, es esencial para lograr el sentido más profundo de la escuela: ser un espacio donde estudiantes y docentes crezcan juntos, enfrentando los retos de manera conjunta y construyendo un futuro mejor para todos.

“Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones”

Bloque 3.

Elaborado por el Mtro. Carlos Gerardo Cituk Maza

Actividad 3. Narrativa de experiencias del tercer módulo “El plan y los programas de estudio que nos movilizan”

El diseño de los programas analíticos en el marco del Plan de Estudio 2022 se fundamenta en la capacidad del colectivo docente para leer y comprender críticamente la realidad. Esta tarea implica interpretar las condiciones culturales, sociales y familiares de los estudiantes para desarrollar propuestas educativas que respondan a sus contextos y necesidades específicas. En este enfoque, la escuela no es solo un espacio de formación, sino un comunidad de transformación en el que los saberes adquiridos cobran relevancia en la vida cotidiana de los alumnos.

Un eje central en este proceso es la identificación y valoración de los intereses de los estudiantes. Reconocer su entorno, sus desafíos y sus expectativas se aspectos clave para construir un aprendizaje significativo. Esto implica no solo adaptar los contenidos propuestos a nivel nacional, sino también agregar e integrar los saberes locales (codiseño), como elementos clave en la enseñanza. Incorporar estas experiencias enriquece el currículo y fortalece el sentido de pertenencia de los estudiantes hacia su comunidad.

El codiseño emerge como una herramienta crucial en este escenario. Este proceso participativo no se limita a la mera adecuación de contenidos, sino que invita a los docentes a colaborar en la creación de un currículo que refleje tanto las demandas nacionales como las realidades locales. Sin embargo, este enfoque enfrenta desafíos, como las diferencias en las percepciones y expectativas entre los diversos actores educativos. Por ello, resulta esencial promover el diálogo y la empatía dentro del colectivo docente para garantizar un consenso efectivo en la toma de decisiones.

Priorizar los contenidos implica tomar decisiones complejas que atiendan a las formas particulares en que los estudiantes aprenden y las demandas específicas del contexto. Este proceso, lejos de ser un esfuerzo individual, se fortalece a través de la construcción conjunta dentro del colectivo docente. La interdisciplinariedad y la colaboración permiten que los

contenidos sean pertinentes y transformadores, respondiendo no solo a las necesidades inmediatas de los estudiantes, sino también a los retos más amplios de sus comunidades.

La integración curricular, planteada en el Plan de Estudio 2022, permite vincular el aprendizaje con problemas sociales reales. Esto convierte a los ejes articuladores en herramientas esenciales para abordar de manera interdisciplinaria cuestiones que afectan directamente al entorno de los estudiantes. Al integrar distintas disciplinas en torno a un problema común, el aprendizaje se convierte en una experiencia más completa y contextualizada.

El colectivo docente desempeña un papel fundamental en este proceso. Organizar y contextualizar los contenidos requiere construir acuerdos basados en la reflexión conjunta, el respeto por la diversidad de perspectivas y el compromiso por responder a las necesidades de todos los estudiantes. A través de este trabajo colaborativo, los docentes no solo trascienden el aislamiento en sus prácticas, sino que también construyen una comunidad educativa más cohesionada y efectiva.

En esencia, el diseño de programas educativos en el contexto actual exige una nueva forma de ver y hacer las cosas. La lectura crítica de la realidad, el diálogo continuo y la integración de saberes locales son pasos esenciales para transformar tanto la educación como las vidas de los estudiantes y sus comunidades.

“Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones”

Bloque 4.

Elaborado por el Mtro. Carlos Gerardo Cituk Maza

Actividad 4. Narrativa de experiencias del cuarto módulo “Nuestros programas analíticos”

A lo largo del curso **“Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones”**, descubrí la riqueza y complejidad que conlleva el diseño de programas analíticos y su impacto en la práctica educativa. Este proceso no solo implicó la elaboración de documentos administrativos y de la escuela, sino también una profunda reflexión sobre la realidad de nuestros estudiantes y el papel del colectivo docente en la toma de decisiones.

Una de las mayores lecciones fue la importancia de trabajar en colectivo. Al revisar programas analíticos diseñados en equipo y compararlos con los desarrollados individualmente, quedó claro que los primeros tienen una perspectiva más integral y enriquecedora. La colaboración permite articular visiones diversas y aportar experiencias desde diferentes grados y contextos, lo que fortalece la coherencia y pertinencia del currículo.

El diseño de un programa analítico no está exento de desafíos. La principal dificultad radicó en armonizar los contenidos propuestos en el programa sintético nacional con las necesidades locales y los intereses específicos de los estudiantes. Sin embargo, esta tarea se facilitó al adoptar la lectura de la realidad como punto de partida. Analizar las condiciones sociales, culturales y familiares de los alumnos permitió identificar problemáticas relevantes que conectaran el aprendizaje con sus vidas cotidianas, generando un mayor interés y compromiso.

Los ejes articuladores del Plan de Estudio 2022 cobraron un significado especial en este proceso. Más allá de ser un marco teórico, se convirtieron en una herramienta práctica para vincular el aprendizaje con temas interdisciplinarios y contextuales. Este enfoque aseguró que los programas analíticos no fueran solo un conjunto de temas desconectados, sino proyectos educativos integrales que respondieran a las demandas del entorno y al perfil de egreso propuesto en el plan.

Otro aspecto valioso fue reconocer las diferencias y coincidencias entre las perspectivas de los docentes al abordar la construcción curricular. Estas diferencias, lejos de ser un obstáculo, enriquecieron el proceso. La clave estuvo en la disposición para escuchar, respetar puntos de vista y buscar consensos que fortalecieran el trabajo colectivo.

Al final del curso, reflexionar sobre nuestra experiencia nos permitió reconocernos como diseñadores del currículo y agentes transformadores de la educación. Este reconocimiento implicó entender que, como docentes, somos capaces de construir programas que trasciendan los estándares nacionales y respondan de manera auténtica a las necesidades de nuestros estudiantes.

En conclusión, la elaboración de programas analíticos desde una perspectiva colectiva no solo permite mejorar la calidad educativa, sino que también refuerza los vínculos entre docentes, estudiantes y comunidades. Este curso fue un recordatorio de que la verdadera transformación educativa se logra cuando trabajamos juntos, reflexionamos sobre nuestra práctica y contextualizamos nuestras decisiones pedagógicas.